

ALZA LOS OJOS Y MIRA!

¿Cómo te llamas? ¿Dónde vives? ¿Qué coche conduces? ¿Dónde trabajas? ¿Cuánto dinero tienes?

Puedes responder cada una de estas preguntas con absoluta certeza, no dudas ni un momento porque estás seguro de quién eres, dónde vives y trabajas, y cuánto tienes. Todo el mundo está seguro de lo que es y tiene "ahora mismo" porque todo en el aquí y ahora se puede ver y sentir. Pero, ¿cómo sería tu vida si tuvieras la misma certeza sobre tu futuro? "Pero no puedo ver mi futuro, dirás". Eso es porque no estás mirando en el lugar correcto.

En Génesis 13: 14-15, el Señor le habló a Abram después de que Lot se separó de él; y Él dijo:
(14) "Y Jehová dijo a Abram, después que Lot se apartó de él: Alza ahora tus ojos, y mira desde el lugar donde estás hacia el norte y el sur, y al oriente y al occidente."
(15) "Porque toda la tierra que ves, la daré a ti y a tu descendencia para siempre".

La instrucción del Señor aquí es un simple proceso de dos pasos. Paso uno: Alza tus ojos. Paso dos: Mira desde ahí,

A Abram se le estaba dando una vista privilegiada de su futuro, pero observa que iba a tener que levantar los ojos y mirar desde el lugar donde estaba. No había forma de que pudiera ver lo que Dios tenía reservado para él si sus ojos estaban agachados, mirando el lugar donde se encontraba. Lo opuesto a levantar los ojos y mirar desde ahí es bajar la mirada y mirar donde estás. Y, lamentablemente, esta es la condición de la mayor parte del mundo y de muchos cristianos que viven obsesionados con sus posiciones y condiciones actuales. La mayoría de la gente sabe exactamente dónde ha estado y dónde está, pero no tiene idea de a dónde se dirige. Es hora de que comencemos a mirar hacia nuestro futuro.

Puedo decirte lo que está en la mente de Dios en este momento, y no es tu pasado. Dijo que conoce los pensamientos y planes que tiene para con nosotros (Jeremías. 29:11). Entonces, obviamente, Él está pensando en Su plan para ti. Por más que lo intentes, no puedes planificar el pasado. Los planes pertenecen al futuro. La operación del Espíritu de Dios en ti es revelarte las cosas que Dios ha preparado para aquellos que lo aman (I Corintios 2: 9,10).

Nunca verás las cosas buenas que Dios tiene reservadas para ti si estas obsesionado con el lugar donde te encuentras ahora. "Corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante, puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de nuestra fe" (Hebreos 12: 1,2). Querido hermano/a, tu futuro está en Jesús y tu vida está escondida con Cristo en Dios (Colosenses. 3: 3).
¡Levanta los ojos y mira a Jesucristo!

¿Alguna vez te has preguntado por qué cerramos nuestros ojos cuando oramos? Es porque no los necesitamos. Como creyentes, se supone que no debemos fijar nuestros ojos en las cosas que se ven. Esas cosas son temporales. Son las cosas invisibles las que son eternas, y que por la obra perfecta de Jesucristo ahora nos pertenecen.

Pasa algún tiempo hoy con los ojos cerrados, mirando tu futuro, las cosas que no se pueden ver.